



Es un compromiso de 15 a 20 años

Guía práctica de Michipedia

Un gato de interior bien cuidado vive hoy de 14 a 18 años, y muchos pasan de los veinte. Piensa en tu vida dentro de quince años, no en la de mañana.

La cifra real

La esperanza de vida de un gato que vive dentro de casa, esterilizado y con revisiones, ronda los 14 a 16 años de media, y no es raro que llegue a los 18 o a los 20. Los que salen a la calle sin control viven bastante menos por atropellos, peleas e infecciones. Dicho de otra forma: si adoptas un gatito con 25 años, lo normal es que siga contigo con 40, después de varias mudanzas, quizá de una pareja nueva y de hijos. Es más tiempo del que dura la mayoría de los contratos de alquiler, de los trabajos y de muchas relaciones, y conviene mirarlo así antes de decir que sí.

Que sea independiente no significa que se cuide solo

La fama de animal autosuficiente es el origen de muchos problemas. Un gato no necesita paseos, pero necesita que le limpies el arenero todos los días, que juegues con él a diario, que alguien vea si come, bebe y orina con normalidad y que se le lleve al veterinario cuando algo cambia, porque disimula el malestar mucho mejor que un perro. Los gatos aburridos y solos muchas horas no se quejan con ladridos: engordan, se arrancan el pelo, marcan con orina o rompen cosas. Elegir gato porque «da menos trabajo» es la manera más segura de acabar con un gato con problemas.

Vacaciones, viajes y ausencias

La Ley 7/2023 prohíbe dejar a cualquier animal de compañía sin supervisión más de tres días seguidos, y la mayoría de los gatos lo pasan mal mucho antes. La opción que mejor llevan es quedarse en su casa con alguien que vaya una o dos veces al día: un vecino de confianza o un cuidador a domicilio, que en España suele cobrar entre 12 y 25 € por visita. Las residencias felinas rondan los 12 a 25 € por día. Dos semanas de vacaciones al año son, por tanto, entre 200 y 500 € que hay que meter en el presupuesto desde el principio, no improvisar en julio.

La última etapa, que es larga

Un gato se considera mayor a partir de los diez años, así que la vejez puede ocupar un tercio de su vida. Es la etapa de la enfermedad renal crónica, el hipertiroidismo, la artrosis que casi nunca se ve como cojera, la diabetes y los dientes. Hay revisiones cada seis meses, analíticas, a veces medicación diaria o una dieta especial durante años. Es la parte que nadie imagina cuando se lleva a casa un gatito de dos meses, y la que más abandonos provoca entre los gatos mayores que llegan a las protectoras. Hay que contar con ella desde el primer día.

Quién se ocupa, en concreto

En casa suele haber una persona que quiere el gato y varias que dicen que ayudarán. Repartirlo en voz alta antes de que llegue: quién limpia el arenero cada día, quién juega con él por la tarde, quién lo lleva al veterinario en horario laboral, quién paga el pienso y quién se queda con él si la pareja se separa o alguien se va a vivir fuera. Si hay una embarazada en casa, alguien más tendrá que encargarse del arenero durante unos meses. Parece exagerado, pero es justo lo que evita que todo acabe recayendo en una sola persona y el gato en una protectora.

En resumen: Antes de adoptar, piensa dónde vas a vivir y con quién dentro de quince años. Si no lo ves claro, empieza por una casa de acogida: das techo unas semanas a un gato de protectora y la asociación cubre los gastos.

Contenido divulgativo de Michipedia. No sustituye el criterio de un veterinario ni de un especialista en comportamiento felino. Cada gato es un individuo.